



Abrir otros caminos

Una alternativa sociocultural

Abrir otros caminos es una *propuesta* solidaria dirigida a quienes deseen construir una mentalidad innovadora y un movimiento colectivo para mejorar nuestra existencia



Valores, principios, fines y medios

Son valores primordiales, entre otros, la vida, el arte, la ciencia, la ética y la educación, que tienen una importancia decisiva en la transformación de la sociedad y de la cultura. Sin dejar de reconocer los motivos reales o los hechos cotidianos lamentables que con frecuencia justifican y refuerzan el pesimismo, la desesperanza y el derrotismo, aquí optamos por una actitud diferente que busca propiciar el mayor bien posible, tanto individual como social. Vamos logrando este propósito, si nos orientamos por unos *principios sensatos*: crear, respetar, concertar, solidarizarse, confiar; por unos *fines accesibles*: valorar la existencia, mejorar como seres humanos, buscar la proporción, disfrutar los logros, mantener la gratitud; y por unos *medios apropiados*: superar los extremos, avanzar desde la imperfección, concretar las ideas, pertenecer efectivamente, evaluar para crecer. (Ver anexo).



Visiones particulares, acuerdos generales, alternativa sociocultural

Debemos considerar las *visiones particulares*, políticas, filosóficas, religiosas, ateas, opiniones corrientes, para lograr *acuerdos generales* que reconozcan e incorporen, mediante un diálogo argumentado, las diferencias entre nuestras ideas y valores. Podemos crear, así, una *alternativa sociocultural*, de alcance universal, capaz de superar los límites del dogmatismo rígido y del fanatismo excluyente.

Una propuesta imparcial, incluyente, y sus condiciones

Abrir otros caminos, en consecuencia, es una propuesta imparcial que valora y retoma cualquier interpretación, mito, creencia o ideología, siempre y cuando respete la dignidad humana, pero se declara independiente de cada una en particular. La libre adhesión o no adhesión a alguna de ellas es un asunto que, en modos y grados variables, depende de los individuos. Esta aclaración abre las puertas para que todos podamos participar en la construcción de la mentalidad y del movimiento antes mencionados, sin importar el origen étnico, nacionalidad, género, clase social, historia personal, religión, ateísmo, política, opción sexual, edad o nivel escolar. Lo que sí se requiere, como condición indispensable, es *identificarse* con los principios, fines y medios que proponemos; *pertenecer* a un grupo creativo, en función de proyectos; y *compartir* aportes, mediante diversas interacciones y encuentros.